

Espanto en el altillo

Autoría: 7° Grado, división "A", turno Mañana, escuela N° 11 "Provincia de Tucumán", localidad La Rioja, Departamento Capital, Provincia de La Rioja.

Cuento:

Al pie de la montaña de un lejano país vivía un anciano llamado Lorenzo que se dedicaba a la carpintería junto a sus hijos mayores. Sus días transcurrían lentamente sin tener contacto con personas de la gran ciudad. Pero cierto día, llegó Bernardo, un reconocido comerciante de la gran urbe, a comprar algunas piezas que fabricaba Lorenzo entre las que se encontraba un caballito de madera el cual eligió para regalarle a su pequeño sobrino Dante.

Una vez realizado todos sus pendientes decide regresar y ya en camino observa que uno de los neumáticos del camión se encontraba en malas condiciones, razón por la cual decide regresar a casa del carpintero, porque no había quien lo auxilie alrededor, además había oscurecido. De sus pertenencias sólo advierte llevar un bolso y el caballito de madera.

La familia lo recibe con agrado, dándole aposento en el viejo altillo de la casona. La noche era oscura y fría, la luna y las estrellas fueron tapadas por la inmensa neblina, a lo lejos se escuchaba el aullido de los perros, el ululato de los búhos...que anunciaban una noche larga y tenebrosa. Mientras tanto en la casa de Lorenzo la familia junto al huésped se reunieron alrededor del hogar que desprendía llamas de un rojo vivaz que formaban siluetas que aparentaban formas humanas.

La conversación fue transcurriendo de forma amena y divertida hasta que Bernardo preguntó por el cuadro con la figura de un caballo que adornaba la sala principal justo al costado izquierdo de la chimenea, uno de los miembros del clan le informa que fue uno de sus mejores caballos de carrera que cierto día desapareció misteriosamente de la región, la charla continuó por un par de minutos más hasta que el cansancio los atrapó y decidieron irse a descansar.

Bernardo desempacó su equipaje, colocando el caballito de madera junto a la ventana. Era tal su agotamiento que en pocos minutos se quedó profundamente dormido, pero al cabo de unas horas un relincho estremecedor lo despertó y al observar a su alrededor el caballito de madera no se encontraba

en el sitio que lo dejó sino en el patio de la gran casona atado a un árbol de algarrobo y bufando desesperadamente como si viera algún alma errante.

Bernardo se vistió rápidamente y se dirigió al patio a ver lo que ocurría, al llegar al lugar se llevó una gran sorpresa porque en el patio no había absolutamente nada y todo permanecía en orden y al voltear la vista hacia la casa vio al caballito de madera que lo observaba desde la ventana del altillo y en ese preciso momento sintió un fuerte golpe en su nuca y cayó desmayado.

Al despertar se encontraba en un lugar extraño, frío y oscuro y nuevamente escuchó el relincho del caballo e intentó pararse pero sus piernas no le respondían, estaban adormecidas. Comenzó a gritar pidiendo ayuda enloquecidamente al ver que una luz tenue avanzaba lentamente hacia él a la vez que se oía el sonido de herraduras mal colocadas. Una vez que la luz inundó el lugar, Bernardo no podía creer lo que estaba viendo y exclamó ¡Un centauro! En ese momento lo invadió el miedo, la adrenalina se apoderó de él y la sorpresa fue inexplicable al ver esta extraña criatura, su cuerpo no resistió ante tanta emoción junta y se desvaneció.

Horas más tarde oye el murmullo de personas, puertas que se abren y cierran, corridas, risas... y se despertó sobresaltado mirando a su alrededor, comprobando si todo estaba en orden y luego dio un suspiro de alivio pensando que sólo fue un mal sueño, una pesadilla, pero al levantarse le llama la atención no tener puesta la pijama y además en la mesa de luz se encontraba un candelabro con la vela aún encendida y las patas del caballo de madera manchadas con barro húmedo que despedía un olor nauseabundo.



ALUMNOS AUTORES

Alumnos de 7° "A" Escuela N° 11 "Provincia de Tucumán"

Álamo, Maximiliano

Fuentes Fuentes, Rodrigo

Fuentes, Heber Sebastián

Gómez, Romeo Gabriel

Narváez, Rodrigo

Ríos, Juan David

Romero, Marcos

Cano, Romina Fernanda

Ferreyra Mercado, Luisana

Molina Portugal, Bianca